



► Iván Poduje, ministro de Vivienda, llegando a La Moneda para reunirse con el Presidente Kast.

Poduje realiza autocrítica tras cita con Kast en medio de cuestionamientos a su estilo confrontacional

El titular del Minvu sostuvo una reunión con el Mandatario tras una seguidilla de episodios que han incomodado a sus pares del gabinete. Luego de los llamados al orden desde la Segpres, admitió que hay espacio para “mejorar las formas”, aunque defendió el fondo de su gestión.

Rocío Latorre

Apenas regresó de la Región del Biobío, el ministro de Vivienda, Iván Poduje, partió directo a La Moneda.

Subió hasta el despacho del Presidente José Antonio Kast, donde ambos se reunieron poco antes de las 15.00 horas. La cita se extendió por más de 60 minutos, justo antes de que el Mandatario partiera de visita a la Región de Los Lagos, al punto que el despegue de su avión debió retrasarse por algunos minutos. La reunión, según distintas versiones, fue solicitada por el propio secretario de Estado.

El encuentro de este martes se dio en medio de días particularmente agitados para el titular del Minvu. Su estilo -directo, sin mayor filtro- ya venía generando incomodidad en la oposición y en sectores del oficialismo. Pero esta vez, el ruido se trasladó con fuerza al interior del propio gabinete.

El lunes, en entrevista con CNN Chile, el

ministro de la Secretaría General de la Presidencia (Segpres), José García Ruminot, abordó el controvertido “estilo Poduje” con un mensaje claro. “Somos un equipo, tenemos la obligación de ser equipo y todos tenemos que sujetar nuestra acción al interés superior de un buen gobierno. Ese es el llamado que les hago a todos mis colegas ministros”, afirmó. Luego remató: “Es indispensable que nos ordenemos”.

Sus palabras apuntaban al último episodio protagonizado por Poduje en el Biobío. La noche del domingo, el ministro encabezó una reunión con parlamentarios de la zona para abordar la paralización de obras asociadas a la empresa Tapusa. Lo que partió como una cita de coordinación terminó convertido en una discusión subida de tono.

De acuerdo con asistentes, el ambiente se tensó luego de que se instalara la discusión sobre una eventual deuda del Serviu con la constructora. El diputado Antonio Rivas

(PS) aseguró que la cifra alcanzaría los \$ 6 mil millones, lo que fue desmentido por el ministro. Ahí se produjo el primer choque. Testigos relatan que Poduje lo increpó y cuestionó sus dichos, lo que derivó en un intercambio de recriminaciones que fue escalando.

La escena, según describen quienes estuvieron presentes, incluyó voces altisonantes, acusaciones cruzadas y momentos de alta tensión. Rivas acusó al ministro de actuar con un tono agresivo e incluso de insinuar vínculos indebidos con la empresa. Poduje, por su parte, ha negado haber faltado el respeto y sostiene que solo pidió antecedentes para respaldar las afirmaciones del parlamentario.

El conflicto no quedó ahí. También se produjo un cruce con el diputado y presidente de la Democracia Cristiana (DC), Álvaro Ortiz, quien intervino para intentar calmar el ambiente. Según distintos relatos, el ministro le habría reprochado no

haber participado en instancias previas.

El episodio escaló rápidamente a nivel político. La DC presentó un reclamo formal ante La Moneda y, por momentos, evaluó suspender una reunión agendada previamente con los ministros del Interior, Claudio Alvarado, y de Hacienda, Jorge Quiroz. Finalmente, la cita se llevó a cabo la mañana del lunes, pero a la salida Ortiz confirmó que ambos secretarios de Estado ofrecieron disculpas a nombre del gobierno.

No era la primera vez que Poduje quedaba en el centro de una controversia. La semana pasada ya había tenido un tenso intercambio con la presidenta del Senado, Paulina Núñez, y el senador socialista Alfonso Urresti, en el marco de la discusión por la ley de humedales. A eso se sumó un cruce con el propio jefe de Hacienda, a propósito de los recortes presu-

SIGUE ►►



► Mara Sedini, ministra de la Segegob.

“

“Siempre hay que hacer una autocrítica respecto de cómo uno es, las formas (...), que las formas no nos distorsionen en el fondo, que no se afecte el proyecto que tenemos, que es un proyecto de país. Hay que trabajar con mucho ahínco y siempre uno tiene que mejorar”.

“

Lo que transmiten las familias (sin hogar) es enojo, es mucha rabia (...). A veces yo llego con esa energía, que es transmitir el enojo de los ciudadanos para los cuales trabajo”.

Iván Poduje, ministro de Vivienda

“

“Somos un equipo, tenemos la obligación de ser equipo y todos debemos orientar nuestra acción al interés superior de un buen gobierno”.

José García Ruminot (RN), ministro de la Segpres.

puerarios impulsados por esa cartera. En ese contexto, el titular del Minvu marcó posición: “Yo tengo un solo jefe. Se llama José Antonio Kast, el Presidente de Chile”.

Las declaraciones y episodios comenzaron a acumularse. Por eso, García Ruminot fue más allá en su diagnóstico. “Las declaraciones del ministro Poduje, no diría que reflejan desorden, pero generan una sensación de incomodidad, por decir lo menos”, aseveró.

Y, al referirse al impasse con la presidenta del Senado -que escaló a desvinculaciones desde Vivienda de militantes RN- añadió que situaciones de ese tipo se pueden resolver de otra manera. “No cuesta nada tomar el teléfono y decirle: ‘Senadora, juntemonos. Aquí se está produciendo un malentendido’”, comentó.

En el gobierno reconocen que las palabras del titular de la Segpres no pasaron

inadvertidas para Poduje. El ministro llegó inquieto a la cita.

De hecho, horas antes, desde el Biobío, ya había intentado bajar el tono de uno de sus últimos cruces, el que sostuvo con el titular de Hacienda a propósito de los recortes presupuestarios. “Nosotros vamos a implementar los recortes acordados con el ministro Quiroz, eso lo tenemos que hacer todos los ministros, es una necesidad del país y vamos a trabajar en ese objetivo común”, dijo.

Con ese telón de fondo -y con la presión de ordenar una molestia que ya no se limitaba a la oposición ni a los parlamentarios oficialistas, sino que permeó dentro del comité político- entró al despacho presidencial.

A la salida, caminó rumbo al ministerio que está a escasas tres cuadras de Palacio. Ahí, por primera vez en el día, abor-

dó el tema y realizó una tibia autocrítica. “Siempre hay que hacer una autocrítica respecto a cómo uno es, las formas (...), que las formas no nos distorsionen en el fondo, que no se afecte el proyecto que tenemos, que es un proyecto de país. Hay que trabajar con mucho ahínco y siempre uno tiene que mejorar”, afirmó.

Luego agregó: “Con el Presidente tuvimos una muy buena reunión de trabajo, hemos definido las prioridades y tenemos que trabajar todos juntos como equipo. Yo estoy muy contento, muy motivado”. Y cerró con otra señal en la misma línea: “Siempre uno tiene que mejorar las formas cuando esas formas no son correctas y yo soy el primero en reconocerlo si es que no ha sido así”.

El episodio ocurre en paralelo a un dato que no pasa desapercibido en La Moneda. Poduje aparece de manera recurrente en

el grupo de ministros mejor evaluados en distintos sondeos de opinión. En algunos casos, en la pole position.

En el trayecto de regreso a su cartera, de hecho, saludó a varios transeúntes que lo reconocieron en la calle. ¿Lo llamativo? Varios de ellos le pidieron que no cambiara su estilo, que se mantuviera “duro”.

El propio ministro cerró con una reflexión en torno a su forma de ser, la que atribuyó a la realidad que enfrenta en terreno.

“Lo que transmiten las familias (sin hogar) es enojo, es mucha rabia, de las listas de espera en vivienda, de la burocracia, de la burocracia del Consejo de Monumentos, de todos los temas ambientales que a veces se extralimitan. Entonces a veces yo llego con esa energía, que es transmitir el enojo de los ciudadanos para los cuales yo trabajo”, selló. ●